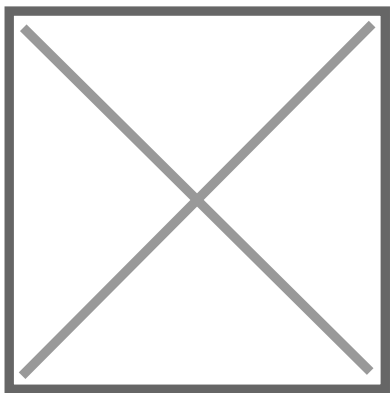




Gonzalo Rojas El inagotable lenguaje del murmullo

● Al poeta y Premio Nacional de Literatura le fue otorgado el 25 de septiembre pasado el Premio José Hernández de la Secretaría de Cultura de Argentina. Próximo a publicar su *Obra Selecta*, a los 89 años, Rojas comenta en la tranquilidad de su casa en Chillán que "estoy vital porque hago flexiones, pero no genuflexiones".

Rodrigo Pincheira A.
Fotografías: Guillermo Salgado

Gonzalo Rojas tiene anteojos de aviador. Esos que le han permitido volar alto en la poesía, pero también observar con sigla quietud la multitud de las cosas. A los 89 años, el poeta, que vive en una casa chilenseja de dos colores, hace "vuelos rasantes" entre discursos, clones, visitas, llamadas telefónicas, solitudes, publicaciones y entrevistas. Está vivo y con el "corazón joven".

Con alegría recibió el mes pasado el importante Premio Literario José Hernández otorgado por el gobierno argentino. Y casi con el mismo sentimiento espera la publicación de su *Obra Selecta* que publicará este mes la editorial Ayacucho y el Fondo de Cultura Económica.

Con su aire, palabra tan propia de su hablar, de anciano joven y de padre elemental, Rojas dice que "este es un premio que lleva un alto nombre, un bonito nombre. Un bello nombre: José Hernández, un escritor del otro siglo, que en 1870 en un hotel de Buenos Aires se puso a escribir el *Martín Fierro*. Esa obra que enseguida convirtió a los lecto-

res, porque era algo así como un ejercicio épico, fundido en la ruralidad de nuestro mundo americano y con eje en la vida de los gauchos. Muchas décadas después el martinfierrismo pasó a ser un movimiento literario".

"Prefiero la orillita"

—¿Es éste un premio especial?

—Me encuentra en mi temprana vejez de los ochenta años. Es especial porque viene con ese nombre de aire rural, ruralístico, de nuestra América, aunque yo nunca he sido un poeta rural ni tampoco tan urbano. Soy en verdad un poeta de la cruz de la ventolera de América, entre el orillismo y la ruralidad, como Juan Rulfo, una estrella última. Este premio lo recibo con respeto, sin desdén. Los premios me parecen, una parte de la familia literaria. Una pequeña autotrampa, porque uno se extraviesa y uno es una errata muy profunda para un escritor. Es preferible estar a la intemperie y aún a la orillita, como se dice. Creo más en la marginalidad que en la premiación. Es como si la marginalidad lo hiciera más libre a uno. El espejismo del éxito nos lleva casi fatalmente a una especie de altanera postura a la promoción y a las vanidades. Eso es así, qué le vamos a hacer. Es la didáctica del premio mismo.

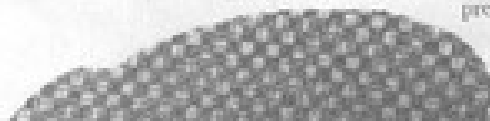
pleta en esta hora. Se lo otorgo en copa de diamante. Lo merecen. No todos, porque hay mucha tontería, mucha vaguedad en la literatura que se va haciendo en este plano. Tal vez, por desdén del lenguaje, por ningún desvelo de la palabra. No sólo hablo de los poetas sino también por los narradores. Se cree que por hacer un lenguaje light se tiene mayor resonancia o mayor frescor. No creo nada en eso. Hay que seguir leyendo a los clásicos de ayer y de hoy. Yo llamo clásicos a Alfonso Reyes en México, al maestro Borges, a Neruda, a García Márquez, Octavio Paz, Carlos Fuentes, todos de nuestra vibración mayor. Ahí el término clásico hacía una jerarquía cruzada.

Los parentescos y el amor

—Entrando en otro aire, cuando recibió la noticia del premio, ¿le vino a la memoria su querida esposa Hilda?

—Claro. Hay tantos parentescos. El sanguíneo de tu padre, tu abuelo, tus tíos, tus hermanos y tus hijos. El parentesco imaginario con mi Borges, mi Darío, mi De Rocka o mi Alfaro. Yo ando con ellos. Incluso se me aparecen. Y está este parentesco particular que es el del contemporáneo. El del error. El del amor en toda su vivacidad. Hilda anda conmigo siempre.

—A los ochenta, ¿cómo vive el amor?



Padre Hurtado deberá esperar [artículo] Claudia Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Padre Hurtado deberá esperar [artículo] Claudia Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile